

PASQUA

REVISTA INFORMATIVA DE LA M.I. COFRADÍA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS
I ÉPOCA · Nº 6

SEMANA SANTA 2008



SUMARIO

- 5 Editorial: Ser Cofrades
- 6 Seamos testigos
Casimiro López Llorente
- 7 Religión y cultura
Carlos Fabra Carreras
- 8 Mantener las tradiciones
Alberto Fabra Part
- 9 Proclamamos la Resurrección
Miguel Aznar Rabaza
- 10 Propuestos en la rueda
Clavarios propuestos
- 11 Meditación: Ante nuestro Cristo yacente
Clavarios entrantes
- 13 Un año de CLAVARIATO
Clavarios actuantes
- 15 Definitivamente "SI"
Clavarios salientes
- 16 La rueda y la Cofradía
Clavarios cesantes
- 17 El cartel de Alberto Guallart
Vicente Cornelles Castelló
- 18 La histórica Procesión del Jueves Santo
Antonio Gascó Sidro
- 21 Las Cofradías de la Sangre en los pueblos de Castellón
Álvar Monferrer Monfort
- 24 Sentencia de muerte
Gonzalo González-Espresati Amian
- 27 Programa de actos





EDITORIAL: SER COFRADE

La forma en que los católicos vivimos la fe está impregnada por la cultura del ambiente circundante. El ser humano se halla hoy en una sociedad donde los aspectos negativos se destacan, en ocasiones, más que los aspectos positivos.

Hay aspectos positivos entre los que podemos destacar: un interés por respetar la dignidad humana y la afirmación de su libertad, aspiración por vivir en paz rechazando las diferentes formas de violencia, repulsa a las desigualdades y un mayor interés por la justicia social, atención a la calidad de las relaciones interpersonales, garantía de las necesidades sanitarias y educativas básicas, preocupación por mejorar el medio ambiente,...

Pero también existen otros aspectos negativos que: una concepción materialista de la vida con indiferencia ante el sentido trascendente de la misma, mayor obsesión por tener que por ser, excesivo relativismo en los planteamientos vitales, debilidad en los compromisos y vínculos, priorización de lo sexual en el ser humano, aumento de la incomunicación entre personas en la época de las telecomunicaciones, soledad de los ancianos,...

Como católicos, estos últimos aspectos deben ser motivo de nuestra preocupación y atención, pero, si además, pertenecemos a una cofradía esto se convierte en una mayor exigencia. Aclaremos algunos términos.

COFRADE ((Del lat. *cum*, con, y *frater*, hermano). Persona que pertenece a una cofradía.

COFRADIA (De *cofrade*) Congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad.

Recientes declaraciones del Papa Benedicto XVI profundizan en el compromiso: "Las cofradías no son simples sociedades de ayuda mutua o asociaciones filantrópicas, sino un conjunto

de hermanos que, queriendo vivir el Evangelio con la certeza de ser parte viva de la Iglesia, se proponen poner en práctica el mandamiento del amor, que impulsa a abrir el corazón a los demás, de modo especial a quienes se encuentran en dificultades".

Hermanos, devoción, obras de piedad, ayuda mutua, vivir el Evangelio, amar, abrir el corazón a quienes tienen dificultades, ... son términos que necesitan estar presentes en todos los cofrades si queremos defender los valores religiosos y espirituales de nuestra sociedad.

Los clavarios actuantes de 2008 intentamos cumplir con el objetivo y los fines de nuestra "M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús" desde el momento emotivo en que, tras la subida del Cristo Yacente a la urna, aceptamos la responsabilidad de presentar a la Cofradía procurando mantener lo tradicional y recuperando alguna actividad nueva.

Nos propusimos "vivir la cofradía" favoreciendo la participación de todos los cofrades y hemos logrado la colaboración de muchos. También de entidades religiosas, públicas y privadas.

Gracias a todos y manifestarles que siempre nos tendrán a su lado como COFRADES.



CLAVARIOS ACTUANTES 2008

Rama de Labradores:
José Joaquín Bennasar Solsona
M^a Angeles Remolar Arnau

Rama de Licenciados:
Gonzalo González-Espresati Amián
Rosa Dolores de Luis García

Rama de Industriales:
Juan José Brea Sanchis
M^a Carmen Prieto Babiloni

SEAMOS TESTIGOS



Queridos hijos e hijas, cofrades de la Purísima Sangre, os saludo de todo corazón en Cristo Jesús.

Un año más las celebraciones cuaresmales nos ayudan e invitan a ahondar y profundizar en el misterio de la fe cristiana: La pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

El itinerario de fe y conversión que el cristiano creyente recorre durante la Cuaresma nos ha de llevar a descubrir el anhelo, la necesidad del corazón del ser humano por encontrar la dicha y la felicidad. La plenitud de todo deseo humano queda colmada en el encuentro con Aquel que es la Vida. De eso se trata, de descubrir en Cristo el amor de Dios hacia nosotros.

Tantos castellonenses y fieles devotos se acercan a rezar ante la imagen yacente del Hijo de Dios. Ante la imagen lívida de Cristo postrado en el lecho de la muerte muchos van a pedir la vida. Cristo nos atrae por entero, tal es su hermosura, y nos colma con su gracia redentora. Pero para alcanzar tan gran don es necesario invocar al Espíritu Santo, porque necesitamos salir de nosotros mismos; convertimos y penetrar la profundidad insondable de Dios. Necesitamos suplicar al Espíritu que con su poder Cristo penetre en nuestro interior, y resplandezca la verdad de su amor ante nuestros ojos. Cuanto más sintamos esta necesidad, con mayor conciencia podremos suplicar que descienda sobre nosotros el Espíritu Santo.

La contemplación de Cristo yacente ha de convertirse en oración viva, en un diálogo entre nuestra nada y la totalidad de Dios. Si nos ensimismamos así llegaremos a descubrir hasta qué punto existe Dios, Alguien que tiene una pasión tal por nuestra vida.

Cada uno llega ante el Hijo de Dios que yace inerte en el lecho de la muerte, con sus problemas, sus preocupaciones, sus inquie-

tudes..., pero, ¿cuál es la primera iniciativa del Misterio que contemplamos, y que nuestras preocupaciones no pueden impedir? Llegamos ante la presencia de Alguien que te conoce; antes de que llegues El está y te espera. En palabras de San Juan, "El nos amó primero" (1Jn 4, 19).

Dios que nos ha creado por piedad de la nada, nos invita en esta meditación acerca de Cristo, a partir también nosotros de la piedad, del amor a las cosas de Dios. Esa piedad de Dios es el inicio, no lo son nuestros pensamientos o propósitos, sino la piedad de Dios hacia cada uno de nosotros lo que nos saca de nuestra nada. No se trata de un mero sentimiento, es una Presencia que nos abraza y nos envuelve, es el reconocimiento de Aquel que nos hace ser en ese instante. Invadidos de esta Presencia todo nuestro ser, nuestra alma, los sentimientos del corazón están hechos de Él.

Pero, entonces, ¿por qué nos cuesta tanto dejarnos inundar por esta Presencia? Que distinta sería nuestra vida si estuviera gobernada por este Otro; que distinto sería estar dominados por este amor, sentir esta mirada llena de ternura y piedad. La fatiga y el cansancio que nos embargan no es por falta de fuerzas o energía, si no más bien por resistimos a dejar que entre en nosotros Jesucristo.

¿Por qué, repito, esta resistencia al amor de Dios? Porque en el fondo sabemos que si nos cautiva su mirada entonces estamos "perdidos", entonces todo cambiaría. La Buena Nueva del Evangelio es descubrir, sentir, la voz de Cristo que te llama. ¡No es posible! Si lo es. Pide al Espíritu que haga resplandecer esta Belleza de Cristo ante ti y nos permita experimentar la intensidad de la vida que nos ofrece.

La belleza de su amor nos desvela la verdad y el sumo bien, estamos hechos por amor de Dios y para amar a Dios. Seamos pues testigos de este amor. Seamos en este mundo como lumbreras que iluminan la oscuridad que embarga nuestro corazón tantas veces. Dios no quita nada nos lo da todo.

Con mi afecto y bendición

Casimiro López Llorente
Obispo de Segorbe-Castellón



RELIGIÓN Y CULTURA



La Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, varias veces centenaria, tiene por definición un profundo talante religioso e incluso cultural, que se pone de manifiesto en su estructura gremial: labranza, industria y ciencia, labores estas tradicionales en la historia de nuestro pueblo.

Hay que insistir también una vez más en que la Cofradía es celosa guardiana de lo mejor del patrimonio artístico castellonense. Esculturas de Tomás Colón, Porcar o Adsuara, el zócalo cerámico del Conde de Aranda, del siglo XVIII, sin olvidar el extraordinario valor de la sepultura del Cristo Yacente, entre otras, de secular devoción.

La publicación estas fechas de esta revista permite vincular todavía más la cultura, tradiciones y devoción popular entre nuestras gentes durante estos días tan señalados.

Quiero un año más aprovechar esta ocasión para saludar a los miembros de la entrañable Cofradía de la Sangre, ubicada junto al Palacio Provincial y muy especialmente en mi condición de clavario en el año 1.976, siguiendo la tradición de mi familia en la que mi padre también lo fue en el año 1949.

Para todos un fuerte abrazo y mis mejores deseos.

Carlos Fabra Carreras

Presidente Excm. Diputación Provincial

MANTENER LAS TRADICIONES



Castellón se recoge de nuevo con la llegada de la Semana Santa. La ciudad, fiel a sus tradiciones y creencias, se reserva un momento intimista ante las celebraciones que recuerdan nuestra fe y nuestra historia.

Somos una ciudad religiosa y eso es palpable en los continuos acontecimientos que, a lo largo del año, se viven en todos los rincones, parroquias y ermitas de nuestra localidad. Nos sentimos orgullosos de tener fe, porque eso significa tener confianza. Aún envueltos en una realidad social cada vez menos arraigada a las creencias religiosas, los castellonenses somos capaces de renovar nuestro compromiso anual con nuestras convicciones.

La tradición de la celebración de la Semana Santa en Castellón ha pervivido gracias a esta implicación palpable de los ciudadanos que, en general, y de manera ejemplar entre los miembros de la Cofradía de la Purísima Sangre, destináis vuestros esfuerzos y motivación en mantener viva la llama de la fe y la pervivencia de las costumbres.

Sois numerosos los cofrades que os vinculáis a este noble ejercicio de cristiandad. Y lo hacéis, no sólo cuidando nuestras imágenes más veneradas y queridas de la Semana Santa, sino también participando y asistiendo a cuantos eventos fuera de nuestras fronteras locales pueden dar testimonio de la tradición castellanera.

Por ese motivo quiero agradeceros vuestra labor como difusores de nuestras tradiciones y vuestro enorme trabajo y vocación de servicio a esta ciudad, por propiciar la conservación de nuestras imágenes y pasos. Sois un ejemplo a seguir por todos los colectivos de la ciudad y un espejo de fe ante las generaciones más jóvenes, que pueden de esta manera conocer y sumarse a la cultura y religión cristiana.

La Semana Santa significa duelo, significa respeto, es el momento de la revisión de nuestras vidas y nuestros sentimientos. Pero a su vez, simboliza también la esperanza en el futuro, en un devenir feliz y amable. De estos dos momentos sabe mucho Castellón, porque sabe que el esfuerzo, el trabajo y los momentos duros se deben resolver con fuerza y espíritu de superación, para llegar a un futuro de prosperidad y calidad de vida.

Esa es la belleza de la Semana Santa y del legado de nuestros mayores en la fe de Dios: la apertura de espíritu y vocación de superación para compartir la felicidad, la alegría y la bonanza del sacrificio recompensado.

Os deseo unos días de celebración de la fe, plenos y os invito a mantener vuestra inestimable labor de preservación de nuestras tradiciones para las generaciones presentes y futuras de Castellón.

Alberto Fabra Part
Alcalde de Castellón

PROCLAMAMOS LA RESURRECCIÓN



Crear en la resurrección de Cristo nos lleva a vivir esta nueva vida, resucitada, gracias al Bautismo que hemos recibido, nos ha llegado la fuerza de la resurrección, nos han llegado los bienes de arriba. La Pascua reboza la simbología vital, alegría, esperanza y luz. El memorial de nuestra salvación que renovamos en la Celebración de la Eucaristía

Toda la historia de la salvación tiene su centro en la Resurrección de Jesús. Hacia ella tiende la creación entera, las maravillas realizadas por Dios en el Antiguo Testamento, y de modo especial la Pascua de Israel, profecía de la Pascua de Cristo, de su paso de la muerte a la vida.

La Pascua del Señor es la fuente y la raíz de la vida cristiana. Una Pascua semanal, celebrada por la iglesia apostólica y llamada ya desde antiguo, como dice el Apocalipsis: "Día del Señor", y una Pascua anual celebrada por las primeras generaciones cristianas, al menos a partir del siglo II. Como un memorial conjunto de la Muerte y de la Resurrección del Señor, dos caras de la misma medalla. La luz de la Pascua iluminará el misterio de la manifestación de Jesús en su nacimiento y su Epifanía. El misterio del Crucificado Resucitado dará sentido a la vida de los cristianos.

Desde las fórmulas primitivas de la confesión de la fe, que encontramos en las Cartas de San Pablo y más tarde en el Símbolo apostólico y en la profesión de fe bautismal, creer en Cristo, muerto y resucitado, adherirnos a Él por la fe y el bautismo, es la condición y la garantía de la comunión con el Señor y de la nueva vida en Cristo y en el Espíritu. El cristia-

no no solo cree en Jesús sino que vive de su misma vida divina e inmortal.

El misterio de Cristo, que es nuestra Pascua; nos ofrece la oportunidad y el gozo de confesar nuestra fe en su Resurrección gloriosa. Nos permite evocar el sentido pleno de la Resurrección a partir de la celebración litúrgica de la pascua, con el recuerdo de la historia y la ilustración de su vivencia y vigencia actual.

El Papa en la Exhortación apostólica post-sinodal: "Sacramentum cantatis" presenta la Eucaristía en su triple dimensión: misterio en el que creemos, misterio que celebramos y misterio que hemos de vivir. Tres aspectos del único misterio que estamos llamados a vivir en plenitud. No podía silenciar la mutua relación entre Eucaristía y vida.

La Eucaristía no termina cuando se dice. "Podéis ir en paz". En este momento termina la celebración, pero no su vivencia. La vida se convierte en culto eucarístico y en ofrenda permanente a Dios. De la mesa de la Eucaristía al camino de la vida.

La Eucaristía no se puede encerrar dentro de las cuatro paredes del templo, como intentan algunos. Posee una fuerza expansiva que compromete a los que han participado a dar testimonio y a ser constructores de una sociedad fundada en la fuerza del misterio pascual creído y celebrado. La vida cristiana es eucarística las veinticuatro horas del día. El misterio eucarístico creído y celebrado contiene un fuerte dinamismo del que brota una vida nueva y, además, crea un nuevo estilo de vivir el tiempo, las relaciones, el trabajo, el ocio y la vida entera.

La Eucaristía dominical nos permite "revivir" el momento de la resurrección del Señor. De la Pascua semanal del Domingo sacamos la fuerza para vivir en el amor.

Miguel Aznar Rabaza
Prior

PROPUESTOS EN LA RUEDA



El homenaje a nuestro padre nos llevó a ingresar en la Cofradía. Había fallecido él en enero y en ese mismo octubre quisimos entrar para perpetuar su legado. Por eso hicimos también cofrade a Jaime, que sólo tenía dos años, y prometimos hacer lo mismo con el que, por aquellos días, empezaba a hacerse notar ya en el vientre.

En 2009 hará veinticinco años de que fuera clavario Francisco Blanch Blasco, y en 2010 intentaremos emularlo, teniendo el listón muy alto, tanto por su arrolladora personalidad como por lo que fue para y en la Cofradía. Trabajador entusiasta, no le dolieron prendas viajar a comprar las tulipas, para platear las andas de la Virgen o para encargar las potencias del Cristo Resucitado.

Nos dicen que las cosas han cambiado mucho en estos años, para descargo nuestro, y con esa ilusión nos estamos preparando para el año en que actuemos, asumiendo las responsabilidades que nos confían y aprendiendo de quienes nos precedieron.

También queremos que del homenaje surja la tradición. Por eso vamos a animar a los sobrinos (a los que todavía no son cofrades, los haremos) y a otros allegados y amigos para que participen en los actos programados para estos años en que estemos en la Rueda, en honor al abuelo Paco y para que nazca en ellos el amor al Cristo Yacente y a la Semana Santa de Castellón. ¿Seremos capaces de transmitir a las generaciones venideras la Fé de nuestros mayores, que tan difícil se hace mostrar en estos días?

Esta ilusión y la fuerza de la Fé es la que queremos pasar como testigo a nuestros hijos, igual que nuestros padres nos la inculcaron a nosotros, con sus actos y pequeños sacrificios, con ejemplo de oración y Caridad.

Para ello confiamos en la experiencia de los que pasaron antes por la Rueda y contamos con la valía de nuestros compañeros propuestos. ¡Qué alegría volveros a encontrar después de tantos años desde que acabamos el colegio! Y qué bién que sigamos pensando igual, que nos siga gustando lo mismo y que seamos familias cristianas.

MEDITACIÓN: ANTE NUESTRO CRISTO YACENTE



¿Qué cofrade o cofreresa, qué devoto o devota del Santo Cristo yacente no conoce la obra de D. Carlos G. Espresati sobre nuestra Cofradía? Su libro Estampas de una antigua cofradía, publicado en 1941, resume un saber erudito y científico, pues nos desveló su historia segura y cierta, cuando

así era, y, si todavía no, las mejores hipótesis y posibilidades a considerar para cuando la suerte unida al trabajo propiciara el hallazgo de nueva documentación. Hasta el momento, D. Carlos ha sido sin duda el mejor historiador que ha tenido nuestra querida Cofradía de la Sangre por su oficio y dedicación.

Naturalmente, en el trasfondo del proyecto de una obra siempre surge algo que empuja necesariamente a su realización. Sobre todo, cuando se tienen las ideas claras y las intenciones son firmes. Es muy posible que no hubiera podido escribir tanto y tan bien sobre nuestro Cristo y la institución que sustenta su culto, de no ser por la gran devoción que le tuvo. Decimos a veces que Dios le debió inspirar a la hora de usar su pluma con tanto acierto, pero esto son ideas platónicas que sirven de excusa bien intencionada. Lo cierto es que D. Carlos debió quedarse muchas veces silencioso y recogido en su interior, meditando el misterio más grande de nuestra religión: la pasión y muerte de Cristo para redimirnos del pecado y salvarnos. Los sufrimientos de un Dios hecho víctima, que acarreó sobre sí la enorme cantidad de culpa y pecado que la humanidad fuera capaz de cometer a lo largo de toda su existencia, hablando en términos bíblicos, desde la primera mirada de Adán en el Génesis y sus primeras palabras, hasta la última petición arrepentida de perdón que pueda pronunciar el último ser humano un segundo antes del apocalíptico final de los

tiempos. D. Carlos debió pensar mucho en esto y su obra nos lo demuestra de una manera fehaciente.

Pero, si su obra es inigualable por la fe y la profundidad de sus conceptos, nos ofreció otras muestras de esta devoción manifestada en otro género de creaciones, más puras quizá y más meritorias, porque van ancladas en el sentimiento intemporal de la vivencia continuada, siempre igual y siempre renovada, que supone la historia y el devenir de una imagen divina y la adoración que le rinden sus devotos. Nos referimos a la poesía, a los versos que escribiera al Dios sufriente y moribundo, al Crucificado que nos imparte la compasión y el perdón, al Cristo que lo da todo y a un precio superior al que pueda pagar cualquier hombre, para salvarnos.

D. Carlos fue un gran poeta y pretendemos acompañarle en esta meditación en la nos ha servir de guía, cuando estamos a punto de comenzar a ejercer nuestra responsabilidad como clavaros entrantes en la cofradía del Cristo yacente.

Al efecto, hemos seleccionado cuatro joyas de su producción poética, cuatro sonetos -el soneto es siempre la perla más valiosa de la poesía, como dicen los entendidos, pues como ella debe ser perfectamente esférico y sin defecto en su forma, claro y terso en su estructura y lleno de denso y hondo significado en su interior-. Los hemos sacado de su obra Incensario, un librito que publicó en nuestra ciudad la Sociedad Castellonense de Cultura, de la que era presidente, el año 1958. Aquí los tenéis en el mismo orden en que aparecen en el libro.

El primero describe la escena tantas veces repetida en nuestras calles la noche del Viernes Santo. El poeta nos retrata a grandes trazos la escena del desfile del Cristo yacente: procesión, oscuridad donde brilla la escultura a la luz de los cirios, espanto en la emoción íntima, silencio, apagado llanto de la cera y de las gentes, del canto que se abre en oración, de los penitentes que arrastran los pies, ritmo de lento vaivén y de las gentes que caen de rodillas para humillarse ante El.

NOCTURNO DE VIERNES SANTO

*Quien desfilan no vio el Entierro Santo
solemne procesión, por calle oscura,
-fuego en sombras la Sacra Sepultura-,
no sintió la emoción de íntimo espanto.*

*Silencio en torno, entre apagado llanto;
temblor de llamas de hacha, que fulgura
brillando en el marfil de la escultura
y se apaga y se enciende Un triste canto*

*se disperse en las ráfagas del viento,
y un arrastrar de pies de penitentes
va a compás del vaivén, con ritmo lento,*

*del fosco túmulo bajo blanca gasa,
mientras de hinojos las devotas gentes
su frente humillan cuando el Cristo pasa.*

El segundo deja patente el desprecio a los oropeles que muchas veces el cristiano quiere lucir en su pecho y en su vida, lejos de lo que pide la Cruz. Demanda sólo la bendición que da sencilla paz en el hogar y la vida. Y hace su ofrenda de humildad y sacrificio porque la cruz es la fuente de toda riqueza y contento.

LA SEÑAL DE LA CRUZ

*No quiero cruces de esas que en el pecho
publican la altivez de quien las luce;
quiero cruz que una mano al aire cruce
bendiciendo en mi hogar, mi mesa y lecho.*

*Una invisible Cruz, ya largo trecho
de mi vida, que mi hombro la conduce;
gustosa Cruz que a bienestar traduce
su penitencia, en familiar provecho.*

*Y si otra Cruz, Señor, me corresponde,
dámela de mi sangre, y no postiza
de las que cuelgan a saber de dónde.*

*Antes que ufana Cruz advenediza
prefiero la que el alma, avara, esconde,
o signada en mi frente con ceniza.*

El tercero abre la plegaria para obtener el perdón y el acierto en el camino, luz para recorrerlo y fe en la fidelidad, ayuda en los tropiezos y la duda, hasta conseguir la certeza de que la divina cruz ha de precedernos siempre en la ardua ruta.

ECCE LIGNUM CRUCIS...

"La piedad vuestra es como una nube de la mañana, y cual rocío de la madrugada, que luego desaparece" (Oseas, 6, 1-6)

*Tú sabes, mi Señor, con qué afán quiero
merecer tu perdón, buscar la puerta
para entrar en tu Reino, estar alerta
por descubrir, seguro, mi sendero.*

*Alumbra, ¡oh Dios! mi alma en el crucero
de su Vida entre sombras y desierta,
que a ciegas voy con mi esperanza incierta:
¡fortalece mi fe! porque me muero.*

*Sostenme en mis tropiezos con tu ayuda,
pues soy un ebrio soñador de cruces
que está crucificado por la duda...*

*¡y sólo sé librarme de mi sueño
cuando la Cruz con sus divinas luces
abre mis ojos ante el sacro leño!*

Por último, en el cuarto, sigue el alma meditando ante la imagen de Cristo en el sepulcro, con sentimientos de culpa ante el divino cuerpo maltratado, en la soledad de la vivencia única e intransferible. La soledad que nos enriquece como un sagrado rocío que atempera el angustioso arrepentimiento de tanta ofensa gratuita.

MEDITACIÓN ANTE LA IMAGEN DEL SANTO CRISTO EN EL SEPULCRO

*Sólo contigo estoy, Redentor mío,
roído de un mortal remordimiento
viendo tu Cuerpo pálido y sangriento
por culpa mía inanimado y frío.*

*Esta sagrada soledad ansío,
pues cuanto más en ella me lamento
más me consuela tu perdón, que siento
venir a mí cual celestial rocío.*

*Y si al mirarte así, llagado, inerte,
mi corazón se angustia anonadado
por lo que tanto te ofendió en su vida,*

*pronto salta de gozo, porque advierte
viéndote en el Sepulcro, que en seguida
saldrás, glorioso Dios, resucitado.*

Los Clavarios Entrantes

UN AÑO DE CLAVARIATO

Fue durante el verano de 2006 cuando se nos presentó la posibilidad de entrar a formar parte de la "rueda" como clavaros propuestos, nombramiento que tuvo lugar en la primera Asamblea General de la Cofradía que se convocó días previos a la celebración del Día del Cofrade del año 2006.

Desde ese momento participamos con el resto de cofrades en los diferentes actos programados, primero como clavaros propuestos, a continuación como clavaros entrantes y ya durante el año 2008 como clavaros actuantes, cargo que empezamos a desempeñar tras la subida del Cristo Yacente a su uma y la posterior entrega de las llaves por parte de los clavaros actuantes del año 2007. Fue un momento muy emotivo y entrañable, para unos lleno de tristeza por un período que terminaba y para otros de alegría e ilusión, aunque con un poco de temor ante el nuevo reto que se nos presentaba. En los rostros de todos los miembros de la "rueda" se reflejaban los más diversos estados de ánimo, pasando de las lágrimas a la más absoluta felicidad.

Nuestro primer acto oficial tuvo lugar en la tradicional festa del Carrer de Sant Vicent, a la que siguieron la de Sant Francisco, la de Sant Roc de la Vila, la del Portal de la Purísima, la de Sant Roc de Vora Sèquia (la cual tuvo un tinte muy especial ya que nuestros amigos y compañeros Juan José Brevia y M^a Carmen Prieto eran los clavaros entrantes) y ya por último la de Sant Blai.

El primer domingo de mayo, participamos con gran devoción junto con otros cofrades en las fiestas de la Mare de Déu de Lledó, aunque en esta ocasión ha sido muy especial, ya que además de acudir como otros años como cientos de castellanenses a la Basílica para acompañar a la "nostra mareta" en su gran día, participábamos de una manera mucho más activa en representación de nuestra querida Cofradía.

El siguiente paso fue organizar la parte de la procesión del Corpus Christi que nos correspondía, como todos los años participamos con una carroza repleta de niños y niñas, que ataviados con los trajes típicos repartían a diestro y siniestro kilos y kilos de caramelos.

Tras el paréntesis del verano, retomamos las actividades para preparar los actos encaminados para la celebración del Día del Cofrade, que

este año tuvo lugar el día 29 de octubre (último domingo del mes de octubre, tal y como está establecido en los Capítulos). El día empezó con la celebración de la Eucaristía, que fue oficiada por nuestro prior D. Miguel Aznar, el sacerdote y cofrade D. Jesús Vilar y el seminarista D. Alberto Sanahuja (al que se le impuso la medalla como nuevo cofrade); la parte musical corrió a cargo del Coro de Cámara de Valencia. Tras la bendición de las medallas se procedió a su imposición a los nuevos cofrades de las tres ramas, siendo un total de 19 personas de todas las edades, a continuación se dió lectura por parte de Rafael Lloret de la Memoria Anual de la Cofradía y posteriormente hubo unas palabras de agradecimiento por parte de los clavaros actuantes. El día finalizó con una comida de hermandad que se celebró en el Hotel Jaime I.

Durante este año hemos retomado una tradición de nuestra Cofradía recogida en los



Festes de la Mare de Déu del Lledó



Corpus Christi

Capítulos de la misma, que consiste en organizar una donación de sangre, y que tuvo lugar el día 16 de noviembre en los salones de la Excm. Diputación.

En diciembre asistimos a la Cena del Hambre organizada por la Colla de l'Hostal del Castell Vell y cuya recaudación iba destinada al comedor del padre Ricardo. Ya dentro del tiempo de Navidad, el día 24 de diciembre, como todos los años, se celebró la ya tradicional Misa del Gallo, tras la cual se ofreció a los asistentes productos típicos de estas fechas: pastelitos, turrónes, polvorones, acompañados de una copita de vino moscatel. Días previos a este acontecimiento, se preparó el Belén que durante esos días ocupó un lugar destacado en el altar junto a la cunita en la que se depositaría al Niño Jesús para su adoración, al mismo tiempo que los altares se adornaron para la ocasión, destacando el color rojo de las pascueras.

El tiempo de Cuaresma se inició el miércoles 6 de febrero con la imposición de la ceniza por parte de nuestro prior y el día 19 de este mismo mes tuvo lugar la presentación de la página web de la Cofradía, así como del cartel que anunciará la Semana Santa de 2008, y cuya elaboración ha corrido a cargo del pintor y cofrade Alberto Guallart, al que desde estas líneas le agradecemos muy sinceramente su colaboración.

A partir de este momento ya habrá salido a la luz la Revista PASQUA, con lo cual solamente podemos informaros de los actos que quedan por celebrarse.

Empezaremos con la Procesión de Penitentes el día 24 de febrero, ya dentro de las fiestas de la Magdalena, en la cual los clavaros actuantes portando la Cruz de Adsuara, los cofrades y el Colegio Apostólico acompañarán a los niños que representarán "Les Tres Caigudes" (Patricia Castelló, Gloria Soler, María Barberá y Alejandro González-Espresati) dirigidos por Salvador Renau.

La semana del 3 al 7 de marzo se celebrará el QUINARIO, durante el cual oficiarán los sacerdotes D.Joan Llidó, D.Jesús Vilar y D.José Antonio Gaya, nuestro prior D. Miguel Aznar y el Excmo. e Ilmo.Sr. Obispo D. Casimiro López que procederá a su clausura. La SEMANA CULTU-



Cena solidaria con el Padre Ricardo



Donación de sangre

RAL empezará el día 10 de marzo y finalizará el día 14 del mismo mes, y contará con diversas actuaciones musicales.

También participaremos el día 15 de marzo junto con otras Cofradías y Asociaciones, en la Procesión Diocesana que este año recorrerá las calles de Xilxes y al día siguiente se celebrará el Domingo de Ramos con la Eucaristía presidida por nuestro prior D. Miguel Aznar y la bendición de las palmas y las ramas de olivo, y que contará con la actuación dels Llauradors, y a continuación subiremos a la ermita de la Magdalena donde tendrá lugar la ya tradicional Matisa.

A partir de este momento nos encontraremos a las puertas de la celebración de la SEMANA SANTA que con tanta ilusión estamos preparando, esperando vuestra asistencia y colaboración en todos los actos programados, os agradecemos de antemano vuestra participación.

DEFINITIVAMENTE "SÍ"



Con esta afirmación resumimos los CLAVARIOS 2007 nuestro año como actuantes.

Sin dudas, sin cansancio, sin malos recuerdos, sin añadiduras, sin más. DEFINITIVAMENTE SÍ.

Como es normal en la condición humana, ante un reto o un compromiso solemos dudar de nuestra capacidad, de nuestra entrega, de nuestro valor para afrontarlo, siempre existen esos temores de no llegar o de pasarte, de hacerlo demasiado grande o por el contrario no dar el tamaño, pero DEFINITIVAMENTE SÍ, lo hemos clavado, por que en ningún sitio está escrito hasta donde hay que llegar, ni desde donde hay que partir.

El mérito no solo lo tenemos las tres familias que hemos sido la cabeza de la COFRADÍA durante este año, si no que el apoyo de los cofrades y amigos que han secundado los actos, que con todo el cariño se han programado, han hecho posible que un año más la FE, y la tradición salieran a la calle de la mano siendo ejemplo para todos los feligreses y ciudadanos de Castellón.

El hecho de pertenecer a la cofradía, en muchos casos, no te da las satisfacciones que hemos recibido este año. Es verdad que la conformidad del espíritu Cristiano hace que con pequeñas dosis se vaya alimentando nuestro depósito, pero siempre hay que tener un repostaje a lo grande y éste lo hemos tenido este año, hemos sabido de primera mano, que existe la confianza, la amistad, el fervor, el perdón, la comprensión, la abnegación, el trabajo en equipo dentro de nuestra cofradía, que no importan los nombres si no las personas, que no se mira el color si no el fondo, que no se desdeña ninguna opinión porque todas son válidas, en resumen que todo es COFRADÍA.

Desde estas pequeñas líneas queremos dar las gracias, y GRACIAS con mayúsculas, a los que estuvieron con nosotros, a los que rezaron por nosotros, a los que asistieron con nosotros y a todos aquellos que sin estar han hecho posible el maravilloso año que hemos disfrutado. Ahora solo nos queda colaborar con el mismo ahínco que hemos recibido, con los que han tomado nuestro testigo para que siga siendo la COFRADÍA ejemplo de los que nos rodean.

Antonio Viciano - *Clavario Industrial*
Joaquín Planchadell - *Clavario Licenciado*
Joaquín Queral - *Clavario Labrador*

LA RUEDA Y LA COFRADÍA



Este artículo es la despedida de la rueda ¡qué no de la Cofradía! de los clavarios 2006, a los que se nos conoce en el argot popular como "LOS QUEMAOS".

Parece el otro día cuando en el año 2004 los clavarios actuantes de ese año nos hicieron la propuesta para el clavariato del 2006. Por fortuna para nosotros y de formas indistintas ya nos conocíamos

y ese primer contacto con la rueda la noche de la cena de los propuestos fue nuestra entrada a fondo en toda la "movida".

Ya no significaba solo el asistir a la procesión del Viernes Santo como cofrades, los que ya éramos, sino que significaba nuestra total implicación en los actos de la Semana Santa de Castellón, para ese momento y el futuro.

Ha transcurrido el tiempo y parece que fue ayer cuando recibíamos por parte de los actuantes del 2005 las llaves de la urna, después de la subida del Cristo a la misma; la emoción y los sentimientos que nos embargaron a los tres matrimonios resultan difíciles de explicar.

El primer planteamiento que nos hicimos fue el llevar adelante lo mejor posible lo que Castellón se merece en su Semana Santa, a través de la Cofradía de la Sangre.

Gracias a Dios todos nuestros objetivos se cumplieron, recordamos con especial emoción el primer acto propio como clavarios el Día del Cofrade, la venta de Lotería de Navidad con la ayuda de muchos Cofrades, la misa del Gallo y después los diferentes actos que la Cofradía organiza: Procesión de Les Tres Caigudes, Semana Cultural, Santo Quinario,...hasta llegar a nuestra Semana Santa con la recogida de la matisa, la Misa del Domingo de Ramos y el posterior almuerzo en el ermitorio de la Magdalena, la celebración de la Misa de La Cena del Señor el Jueves Santo y nuestro DIA GRANDE: EL VIERNES SANTO, (creemos que el día de más nervios y emociones), que

comienza con el via-crucis por la mañana, por la tarde los oficios, la bajada del Cristo, el traslado a la Concatedral de Santa María y la Procesión General del Santo Entierro, con el comienzo de la vela al finalizar la misma.

El Sábado Santo la continuación de la vela hasta la subida del Cristo en la Urna que con la entrega de llaves a los entrantes creemos que ninguno de los seis olvidaremos ese acto tan íntimo para nuestros corazones, el haber sido unos privilegiados al poder bajar y subir La Imagen del Santo Cristo Yacente, la procesión de la Virgen de Pascua y en la mañana del domingo la procesión del Encuentro en nuestra Plaza Mayor con La Misa Solemne en nuestra Capilla dio el punto final a nuestro Clavariato (cuando nos lo propusieron parecía que iba a ser muy largo pero.... la verdad han pasado en un suspiro estos años), todo esto nos ha servido para fomentar mas unión entre nosotros y una sincera y grata amistad entre los tres matrimonios que lo formamos.

En cuanto a la Cofradía pensamos que es muy importante la participación de todos los Cofrades en los diferentes actos: "nosotros no terminamos al finalizar la rueda todos sabemos que hemos adquirido un compromiso para apoyar a los futuros CLAVARIOS en los años venideros y para que se mantengan nuestras tradiciones.

Y por último queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento al prior de la Cofradía de la Sangre D. Miguel Aznar y a todas las Entidades, Empresas, Generalitat Valenciana, Excma. Diputación y Excmo. Ayuntamiento de Castellón por su colaboración y que esperamos y deseamos que sigan contando con su apoyo los futuros Clavarios, en fin a todos los que colaboran y ayudan para que todo salga lo mejor posible; y animar a todos los COFRADES a colaborar, porque cada uno aportando su pequeño granito de arena hacen que nuestra Cofradía tenga continuidad.

¡GRACIAS A TODOS!

Clavarios Labradores

Joaquín Borrás Llorens

M^a Luisa Espinosa Valero

Clavarios Licenciados

Rafael Molina Sebastián

M^a Montserrat Sabroso Pérez

Clavarios Industriales

Juan Manuel Suárez Palacin

Corinna Carganico

EL CARTEL DE ALBERTO GUALLART



UN HOMENAJE AL SACRIFICIO LIBERADOR DE CRISTO

Por la sangre derramada. Sacrificio inmenso de Nuestro Señor Jesucristo para liberarnos de nuestros pecados. Es el mensaje que encierra el cartel de Alberto Guallart para anunciar la Semana Santa 2008 de la Cofradía de la Purísima Sangre, la más antigua hermandad pasionista de nuestra ciudad. Una obra que refleja la fe y la devoción, la espiritualidad más tangible, la tradición religiosa en torno a los días sacros que rememoran la Pasión y Muerte del Hijo de Dios.

De estilo clásico, la pintura de Guallart nos muestra dos ángeles en un ovalo, a imagen y semejanza de los característicos ventanales de la capilla gremial de la plaza María Agustina. En el centro el caliz de la Última Cena y el que le entrega el ángel a Jesús Nazareno en la Oración en el Huerto para su reconfortamiento, con un Sagrado Corazón de Jesús, con Dios Padre y el Espíritu Santo, el misterio trinitario y sus rayos de luz como testimonio y homenaje a los dogmas de nuestra religión. Unas cenefas adornan la estampa que quiere ser una llamada, un grito en la pared para la oración y el sosiego. Pero, sobre

todo, abrazar el simbolismo sagrado de la preciosísima sangre de Cristo, que murió por todos los hombre para la redención.

Alberto Guallart ha puesto mucha ilusión en este trabajo. Desde la entrega y la sabiduría de quien conoce en profundidad una de las instituciones de mayor arraigo en Castellón. De hecho, fue clavario en el año 1999. El cartel de 2008 ofrece todos los colores de la gama cromática, "como las vidrieras, que son color y luz", afirma nuestro artista, consciente del lenguaje expresivo de los vitrales que invitan al recogimiento y a la reflexión. Realizado sobre papel especial como soporte, el cartel ha sido pintado en lápices de colores.

Pero, sobre todo, y desde su condición de católico practicante, hombre de bien y con la sencillez y humildad evangélica, Guallart quiere que su cuadro "sea plegaria, una forma de acercarse a Dios", resaltando "que Jesús dio la vida por todos nosotros, es el redentor del mundo"

El pintor solo tiene palabras de elogio y admiración hacia la Cofradía de la Sangre, la de mayor solera en la ciudad. Y, destaca, especialmente la imagen del Cristo Yacente, el Sant Sepulcre, "que es una maravilla". Muchos especialistas en imaginería religiosa llegan a Castellón para estudiar y contemplar la escultura", asegura Guallart, consciente del valor patrimonial y artístico de una imagen que es todo un referente en la piedad popular castellanense.

Este encargo de la Cofradía de la Sangre se suma a toda una trayectoria pictórica de unión con las tradiciones de la capital de la Plana. También ha realizado en dos ocasiones el cartel de las fiestas de la Mare de Déu del Lledó. De esta forma, religión y arte, tradición y fe se conjugan en un magisterio de exaltación de los valores más nuestros. Los que evocan el mensaje de reconciliación y amor que envuelve el sacrificio liberador de la crucifixión de Cristo y su sangre derramada por todos los hombres. La caridad en toda la extensión de la palabra.

Vicente Cornelles Castellón

Licenciado en Ciencias de la Información y Periodista.

Cofrade del brazo del Cristo Yacente.

NOTAS SOBRE LA HISTÓRICA PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO

A mi maestro D. Carlos G. Espresati Sánchez, inolvidable cronista, a quien tuve el honor de suceder y a su nieto Gonzalo, digno vástago de una saga ilustre en la memoria de esta cofradía.

He aquí la descripción que de la procesión del Jueves Santo hace el desaparecido libro de actas de la Cofradía del siglo XVIII, citado por el inolvidable cronista Carlos G. Espresati en su libro «Espampas de una antigua cofradía» y recuperado, parte, en una copia manuscrita hallada por el reverendo Antonio Losas: «inicia la procesión en la capilla de la Sangre, en la que primeramente saldrán los del Goze de Nobles convidados por el Clavario quien llevará la Imagen de Cristo Crucificado asistido de los dos Mayorales, quienes conduzcan los cordones, y los tres vestidos con vesta, llevando delante de dicha Santa Imagen la música y canto que hasta ahora se ha acostumbrado. En segundo lugar sigue a dicha Procesión el gremio de Labradores que lleva la Imagen de Nuestra Señora de la Soledad, en la que asisten con hachas todos los convidados por el mayoral de este gremio, y llevando por cantores a los padres agustinos que deberán ser convidados para ello por dicho clavario según el estilo antiguo. En tercer lugar el reverendo clero con los pescadores que llevan la delantera también con hachas acompañando la Imagen del apóstol San Pedro presidiendo en este cuerpo el vicario perpetuo de la parroquia en medio de los priores, yendo a la derecha el del año actual, y a la izquierda el prior nombrado para el año siguiente. En cuarto lugar los oficiales convidados por el mayoral de este gremio acompañando la imagen de Jesucristo en el Huerto, llevando por cantores a los padres de San Francisco convidados también por el clavario según el mismo estilo; y finaliza la procesión con la ilustre Villa.»

Esta composición se venía manteniendo, con algunos añadidos y con otras simplificaciones, hasta que fue trasladada al miércoles santo, en 1962 por prescripción del «Ordo» sinodal —en la línea de la prescripción litúrgica del contexto del Concilio Vaticano II— y definitivamente suprimida, por su escasa participación e interés, en 1969, que fue el último año en que desfiló.

Ya el lunes santo, al comenzar la semana de pasión, el Cristo Yacente era exhibido

públicamente, siendo retirado el lienzo de Vergara que cubría su urna en la primitiva capilla. Era el momento en que, con gran unción, los componentes del anillo clavarial procedían a descubrir la imagen y a limpiarla, menester en el que actuaban, en particular, las damas. Precisamente los pañuelos y el agua que servían para lustrar la imagen, eran objeto de sentida veneración por parte de los fieles, que los demandaban como reverentes amuletos de fe. Cuenta en su libro de «Cosas notables...» el Padre Rocafort numerosos prodigios milagrosos acaecidos a cuenta de estas populares reliquias. A lo largo de esta semana se celebraban en la capilla, como en el resto de iglesias de la ciudad, las misas de los días santos hasta llegar al jueves en que,



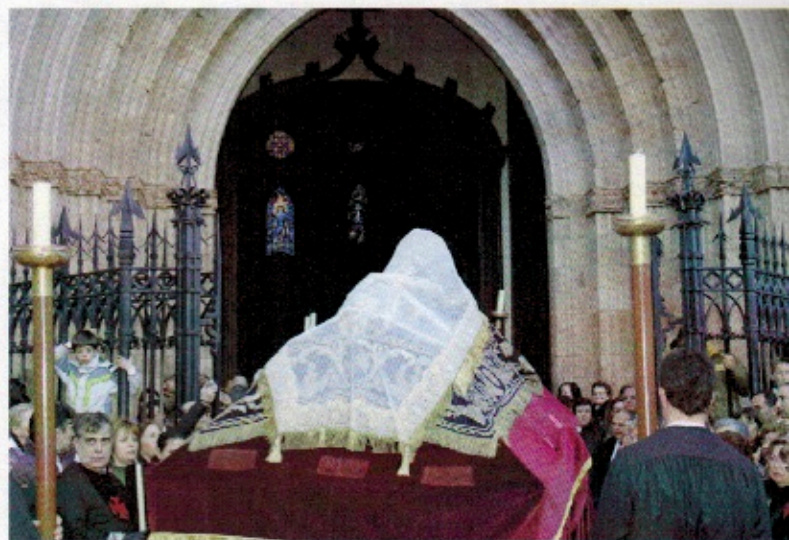
Procesión de Viernes Santo.

por la mañana, se hacían los oficios del día en todas las iglesias, con la particularidad del lavatorio de los pies a los pobres de la localidad en la de Santa María. En esta celebración litúrgica, conmemorativa de la institución de la Eucaristía, al concluir el Gloria in excelsis, que era cantado y acompañado de repiques de campanas y de los carillones en las sacristías, enmudecía todo. Los cantos se realizaban a capella sin, siquiera, acompañamiento de órgano y las matracas sustituían, con su yermo son, el vuelo de las campanas. Los oficios concluían con el traslado procesional del Santísimo Sacramento a los sagrarios, monumentalmente aderezados con primores estéticos, que, posteriormente, eran visitados por los fieles devotos.

Están documentadas en la iglesia mayor, las asistencias a los oficios de las corporaciones municipales bajo mazas, durante el periodo de la restauración borbónica, hasta 1920, en que, por cuestiones de fidelidad a los principios ideológicos de un estado laico, comenzaron a ausentarse los concejales no monárquicos. Durante la segunda república el ayuntamiento dejó de concurrir oficialmente a las liturgias. Por el contrario, en la posguerra la confesionalidad del régimen de la dictadura, volvió a establecer la obligatoriedad de la asistencia de las autoridades a las liturgias cuaresmales, la cual se mantuvo hasta las postrimerías del franquismo.

Por la mañana del jueves, en torno al mediodía, se habían llevado procesionalmente a la Iglesia de la Sangre, las imágenes de la Virgen de la Soledad y de Nuestro Señor en el Huerto, que se guardaban, a lo largo de todo el año, en los domicilios de los mayores pertenecientes a la labranza y a la industria, respectivamente. Antes del traslado a la Sangre, se procedía, ritualmente, a su vestimenta y colocación en las andas, convenientemente aderezadas. La peña del huerto, mostraba, tras de la imagen, una frondosa rama de olivo, y junto a ella, una palma y ramas de laurel.

A las 16 horas se cantaban en los templos los oficios de tinieblas, los maitines y los tres nocturnos. Luego, al caer la tarde, se abría la puerta principal de la Sangre dejando salir la comitiva procesional. Tras la Cruz alzada, seguían los penitentes, en su mayoría encubiertas y enlutadas mujeres, de pies descalzos, cuando no arrastrando chirriantes cadenas,



Cristo yacente en Sta. María.

que la jerga popular denominaba «motis», por apócope atemorizador de motilones. El silencio se palpaba, haciéndose denso, sólo entrecortado por el marcial batir de los tambores de los soldados que acompañaban la marcha con su retumbante y acompasado son. La multitud, apiñada en las calles, enmudecía solemnemente al comenzar la sacra y lúgubre comitiva. También, en el siglo XVIII, comparecían penitentes con el rostro cubierto y vestidos de sayal con cingulo, portando pesadas cruces, una de las cuales era especialmente maciza y establecía la más dura de las penitencias. Estos nazarenos, como referiremos más adelante, cambiaron de ubicación en otro lugar de la comitiva a finales del siglo XIX.

Figuraban en el inicio del cortejo niños vestidos principescamente con atavíos negros de seda y un bonete a la cabeza que llevaban unas banderas negras con un león pintado en oro. Precisamente por metonimia, a estos niños se les conocía con el nombre popular de «banderoletes». Estas banderas tienen una significativa tradición, muy poco divulgada, cuyo origen es el siguiente. Por la mañana del Jueves Santo en una de las troneras de la fachada del antiguo hospital de Trullols se colgaba un pendón negro en el que había escrito: «Vicit leo de tribu Juda». La referencia al león de Judá es la que se pinta en las banderas que portean los niños que, precisamente por tal iban una caída y las otras dos enhiestas en la procesión del jueves y las tres arrastradas por el suelo en la del siguiente día.

Seguía la cruz que era llevada alternativamente «por los tres clavarios de la cofradía» (terminología ya usada por Emilio Calduch en sus reseñas periodísticas de 1920). La cruz llevaba un teloncillo con los símbolos de la luna y el sol que —según la raigambre local, tomada del Evangelio— no dieron luz cuando el fallecimiento del Nazareno.



Imagen destruida de Nuestro Señor en el Huerto

En el apartado de este libro dedicado al Cristo del escultor Adsuara se habla de los conflictos que generó el transporte del crucifijo en el siglo XVIII, al extremo de llegar a solicitar los miembros de la tríada de gobierno, que se hiciera uno de cartón para ser más liviano su transporte. Los clavarios y mayorales vestían de hábito sin capuchón, a cara descubierta, cubriendo su pecho con una camisa con pechera de encajes y una cruz potenziada (símbolo de la Cofradía), de diversos colores (según los brazos), bordada en la camisa y que identificaba el ramo al que cada uno pertenecía.

A mediados del siglo XIX, patentizan las crónicas periodísticas que un nazareno, con la cruz a cuestas (una de las dos cruces livianas), arribaba a continuación cumpliendo su promesa. Cubría su rostro con una mascarilla para evitar ser reconocido. Desfilaba en medio de los componentes de la clase «de nobles», que diferenciaban su vesta con el color rojo grana de su cruz bordada sobre el peto. Por cierto que cabe señalar, a título de curiosidad que los guantes que cubrían la mano de los encapuchados capirotos, eran en esta procesión de color blanco, siendo en las del Viernes Santo y de la Magdalena negros.

El brazo de la labranza, con hábito negro y cruz azul sobre el pecho, escoltaba a la Virgen de los Dolores, que llevaban cuatro portadores con los pies descalzos, según era tradición en el gremio. Cuenta Emilio Calduch que los labradores que escoltaban la imagen de la Virgen de la Soledad vestían a mediados del siglo XIX de «jupetí» y «saragüells» y llevaban al hombro las limas de agramar. Junto a ella desfilaban los guardias de campo llevando los fusiles «a la funerala». Ante la peaña, iban el clavario

y los mayores propuestos. En los primeros tiempos de la institución, acompañaban a la Dolorosa los padres agustinos con sus cantos graves, aunque no siempre, ya que al decir del P. Rocafort hubo sus desavenencias entre éstos y la cofradía. Cuando tras la Desamortización de Mendizábal los agustinos abandonaron su convento en Castellón, fueron sustituidos por dos músicos, un fagot y un bombardino con el chantre («cabiscol») de la Sangre y un tenor, que entonaban las profundas y trágicas notas del Miserere. También fenecería este cuarteto con posterioridad a la guerra civil, siendo sustituido, por la Schola Cantorum de Santa María, que durante cincuenta años puso el beneficio sonoro en la Semana Santa local interpretando a Palestrina, Victoria, Guerrero, Otaño, Réffice y tantos otros maestros de la polifonía clásica.

Entre los hachones de las vestas («cuquero-lles») marchaba un segundo nazareno portando la cruz pesada. Con la cara cubierta por un velo que sólo tenía dos aberturas para los ojos, portaba su cruz de más de tres arrobas de peso, que nunca podía descansar mientras durase el recorrido. Estos nazarenos penitentes daban sus nombres a los encargados de la procesión, para turnarse llevando su gravado lábaro como agradecimiento por algún favor recibido por la influencia de la advocación de su fe. A su lado marchaban dos ancianos cubiertos con capote con cirios encendidos.

La procesión recién salida de la iglesia de la Sangre, se detenía delante del «carrer de l'hospital» (hoy Domingo Briau) y se incorporaba a la misma el anda con la imagen de San Pedro, procedente de la vecina capilla de las Aulas de la Latinidad, transportada por los marineros que tocaban su cabeza con un extemporáneo sombrero de tres picos.

La procesión del Jueves santo era finalizada por la «mayoralía» de Nuestro Señor en el Huerto, cuya devoción estaba vinculada al gremio de artesanos e industriales, y cuyo hábito negro se diferenciaba de los demás de la Cofradía en el color morado de su cruz pectoral y del cinto. Antes de la peaña se ubicaba la rueda entrante de directivos de la cofradía y tras ella cantaban los padres franciscanos, que participaron hasta 1836, en que salió de Castellón la comunidad por la misma causa que la agustiniana, esto es la exclusión de Mendizábal.

Antonio Gascó Sidro



LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE EN LOS PUEBLOS DE CASTELLÓN

Pocas veces se ha hablado de las diversas cofradías de la Sangre que existieron o aún existen en los pueblos de la provincia de Castellón. Por razones múltiples, en las que ahora no vamos a entrar, quedan muy pocas. Vale la pena, sin embargo, recordarlas, al menos porque nos pueden mostrar algunas particularidades interesantes de nuestra tierra. Y, para hacerlo de la manera más sencilla posible, recorreremos la geografía provincial desde el norte hacia el sur, como en un mapa. Caso de que no se dé una indicación expresa, aparecen relacionadas en la encuesta del Conde de Aranda de 1770. Naturalmente, he dejado fuera la de Castellón, que los lectores presuntamente conocen ya. Tenemos, pues:

MORELLA: La Cofradía de la Purísima Sangre de Cristo situada en la iglesia del convento de San Francisco. En el siglo XVIII se encargaba de proporcionar aceite para la lámpara que iluminaba su altar y la cera de su fiesta y de los cultos que se desarrollaban en el mismo o en otros con intervención de los cofrades. Era mixta y muy numerosa. Entre sus cofrades destacó la beata Juliana Ciurana, que hizo dorar el retablo de la capilla, según contaba el ilustre historiador morellano Grau Monserrat.

VINARÒS: El año 1695, se fundó la cofradía de la Sangre de Cristo en el convento de San Agustín. Sin bienes propios, recogía entre los vecinos los medios necesarios para costear las actividades. Según Ramón Redó, tenía una imagen del Nazareno, que donó el Consejo de la Villa al convento cien años antes de la fundación. En 1788 se construyó la capilla de la advocación en el convento y se trasladó la imagen con grandes solemnidades religiosas y profanas, sobre todo coherencia de todo tipo. Esta imagen aún existe y desfila dentro de la actual Semana Santa de gran prestigio y lucimiento.

ALCALÀ DE XIVERT: Fue fundada el 1552 y consta que la visitaban los obispos de Tortosa en sus visitas pastorales. Un clavario se encargaba de recoger las donativos de los vecinos, además de la pequeña renta anual de que disponía. También tenía un beneficio fundado o capellanía, con lo cual disponía de sacerdote propio.

LLUCENA: No cita la encuesta de Aranda ninguna cofradía de la advocación, pero encontramos en su iglesia noticias del clavariato de la Sangre a partir de 1816. Se encargaba de pagar los Misereres (responsorios por los difuntos) y de celebrar su fiesta con los correspondientes oficios, entre los que desta-

can el sermón de un buen predicador, y pagaba la cera y a los campaneros. Posiblemente, como clavariato, constituía los restos de una antigua cofradía relacionada con las Almas del Purgatorio o del Cristo Crucificado.

L'ALCORA: Era una cofradía de doble advocación: el Dulce Nombre de Jesús y la Purísima Sangre. Tampoco la cita la encuesta de Aranda. Su fundación se atribuye al Venerable Bertrán y debió producirse alrededor de 1576.

LES COVES DE VINROMÀ: La advocación de la cofradía se concreta en el Santísimo Cristo del Calvario. Fue fundada con facultad del ordinario de Tortosa y al frente había dos clavarios que se nombraban ante el rector de la parroquia. Estos hacían plegas en la iglesia y el resto de los gastos que no cubrían, iban de su cuenta.

CABANES: La Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo fue fundada alrededor de 1695. No la cita Aranda, ni aparece en las visitas pastorales. Según Sales y Vidal, el último testamento del Dr. Huguet (un prócer de la localidad), muerto el 1697, deja a la cofradía un armario, una imagen del Ecce Homo, todos los ornamentos y la lámpara de plata de su capilla.

VILAFAMÉS: Fundada antes de 1678 con facultad pontificia, tenía iglesia propia que aún existe. Como en Cabanes, el clavario recogía limosnas y aportaba lo que faltaba. En el Archivo Municipal se guarda el Libro de Administración que incluye desde la fundación hasta el año 1835, con la correspondiente relación de cofrades.

ALMASSORA: Aranda no cita la cofradía de la Sangre, que aparece por primera vez en la visita pastoral de 1673, cuando el obispo Josep Fageda manda que arreglen la iglesia de este título para poder celebrar en ella. Como tal iglesia es anterior, pues ya se la nombra en 1654. En la visita pastoral de 1685 la califica de bien. En 1690, se celebran en ella los oficios y hay reserva porque la iglesia parroquial está en obras. En 1718 encuentra que no son decentes los trajes de la imagen del Nazareno y manda al ayuntamiento que los renueve. Lo última visita en que se cita la cofradía es de 1718. Probablemente desapareció antes de la encuesta de Aranda (1770).

En 1862, se vuelve a citar la capilla de la Sangre y dice que sólo hay culto en ella durante la Semana Santa. También salían de ella los rosarios de la Aurora y los que se hacían de noche por los difuntos. Madoz aún



Cristo con tela

la cita. Mundina habla de la ermita del Santo Cristo como diferente de la del Calvario. También la cita Sarthou. Por último, el embajador Manrique se preguntaba por su ubicación en su libro sobre Almassora.

ALMENARA: La cofradía de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo fue fundada con bula pontificia en la iglesia parroquial. Todos los vecinos eran cofrades y sorteaban un clavario cada año. Celebraba su fiesta con misa, sermón y procesión, además de ir a su cargo de la procesión del Jueves Santo y la cera. También celebraban una comida comunitaria que pagaba el clavario.

NULES: La fiesta de la Sangre que cita Aranda, era lo que quedaba de una antigua cofradía fundada antes de 1597 y que tenía clavarios y mayoresales, que se hacían cargo y pagaban la fiesta y la Semana Santa.

El 12 de diciembre de 1597, en el testamento de Catherina Royo, de la Mata, se dice: "done, deixe y llegue a la confraria de la Purissima Sang de Nostre Senyor Deu Jesu-christ, que ara novament se funda en la vila de Nules, un retaulet de fusta sobredaurat pintat a l'oli, ab la figura de Nostra Senyora de la Pietat, lo qual vull sia portat a dita confraria tant prest com aquella estiga cubierta e acabada de obrar".

Los actos de culto que se celebraban en esta iglesia eran los propios de la cofradía y la fiesta de San Vicente Ferrer, considerado el fundador según la tradición. Se encargaba también de las procesiones del Viernes Santo y de Pascua de Resurrección y guardaba las imágenes de "la Sangre" y de "Nuestra Señora". Esta última, además de utilizarla en la procesión del Entierro, la sacaban también en la procesión del Domingo de Gloria, quedándose en la Iglesia Mayor hasta la dominica in albis, en que era devuelta a la sede de la cofradía, como aparece en el libro Racional de 1610. En casos extraordinarios, como las rogativas por sequía de 1669, uno de los lugares donde se fue en procesión para rezar los salmos penitenciales fue este templo. También fue utilizado como lugar de reunión del Consejo General de la villa a lo largo del siglo XVII y principios del XVIII. En la capilla del lado del Epístola se puso la imagen de la Soledad y en la del Evangelio la de la Sangre. A mediados del XVIII se empezaba a construir una nueva iglesia dedicada también a la Sangre, pero ahora el reta-blo estaría presidido por la imagen de Nuestra

Señora de la Soledad. El 1769, coincidiendo con la fiesta de la Sangre se trasladó la imagen de la Soledad al nuevo edificio. El viejo quedó olvidado. Todo eso, según la restauradora Anna Calvo y Vicent Felip. También habla de ella Xavier Torres en su libro sobre la parroquia de Nules.

LA VALL D'UIXÓ: Según la tradición, la cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo estaba fundada de inmemorial y con autoridad apostólica en la parroquia del Santo Ángel. Tenía un clavario y dos mayoresales que administraban las limosnas de los cofrades y celebraba las procesiones del Jueves y Viernes Santos y las fiestas de la Purísima Sangre y de la Circuncisión del Señor.

VILA-REAL: La cofradía de la Sangre se debió fundar durante el siglo XVI. Celebraba los correspondientes actos de iglesia y pagaba también la cera y las procesiones de los donativos de los cofrades y lo que desembolsaban el clavario y los mayoresales.

Junto al portal de la muralla anejo a la judería medieval, existía la capilla de la Sangre, que se construyó sobre varias viviendas de algunos vecinos judíos expulsados en 1492. Desde 1584 se le denominaba portal "de los judíos o de la Sangre". Mas tarde aparece ya solamente con esta última denominación. Según Manuel Juan, probablemente entronca con los flagelantes de San Vicente.

ONDA: La Cofradía de la Sangre de Cristo estaba aprobada por el ordinario de Tortosa. Con las limosnas y lo que ponían los clavarios, pagaba los gastos de las celebraciones.

EL TORO: Aranda no cita esta cofradía de la Sangre de Cristo, que se fundó antes de 1600.

VIVER: Tampoco la cita Aranda y, asimismo, se supone fundada antes de 1600.

CAUDIEL: No la cita Aranda y fue fundada antes de 1649.

SOGORBE: Fue fundada en 1543 en la iglesia de la Sangre, mediante bula apostólica y con la aprobación del ordinario. Los cofrades sorteaban los cargos entre ellos y eran elegidos trece individuos. El séptimo sería el clavario. Los doce restantes le ayudaban aportando diez antorchas cada uno para la procesión de las Estaciones del Jueves Santo por la tarde. Todo iba por cuenta del clavario, excepto las antorchas.



Viernes Santo

Celebraban las siguientes festividades: Purísima Sangre de Cristo, mañana de la Pascua de Resurrección, San Matías, San José y la Encarnación. También iba de su cuenta la cera de las misas de la iglesia y la que ardía ante una "Ymagen de Christo Crucificado muy devota, y antigua".

BENAFER: No la cita Aranda y sólo tenemos constancia de que celebraba su fiesta.

JÉRICA: La titulada "Cofradía de la Ymagen Devotissima del Santo Christo de la Sangre, Milagrosa, y Refugio de esta Villa" era visitada por el Ordinario Eclesiástico, sin que conste su fundación. Tenía dos clavarios, el mayor y el menor. Había también un prior eclesiástico, que era uno de los residentes del clero. Se le nombraba por sorteo y celebraba, él mismo u otro encargado por él, la misa en su capilla, además de rezar el rosario al atardecer. La cofradía aportaba doce antorchas a la procesión del Jueves Santo.

El clavario mayor pagaba de su bolsillo la fiesta, que consistía en misa con sermón y procesión, y el gasto de cera. También, la cera del novenario, la del monumento del Jueves Santo y de la misa diaria en su capilla, que estaba separada de la parroquial. Por cada cofrade que moría se celebraba una misa cantada. El clavario menor pagaba los gastos del aceite de la lámpara que lucía permanentemente.

SONEJA: La Cofradía del Santo Cristo fue erigida mediante bula del papa Alejandro VII, de 11 de marzo de 1666. Fue registrada, confirmada y autorizada por los comisarios de la Santa Cruzada el 11 de febrero de 1667. Elegían un clavario anual, que pagaba la cera de las procesiones del Jueves Santo y del día de la Sangre.

Como puede verse, hubo mucha devoción en nuestras tierras a la Sangre de Cristo, aunque en el momento actual prácticamente apenas quedan media docena de las veintidós cofradías citadas. La de Castellón, por su actual esplendor y actividades, no deja de ser una excepción que honra a sus cofrades y dirigentes.

Álvar Monferrer

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGUILAR MORELLÁ, V. (1986). "El Hospital de Segorbe". BCEAP, 10, 5-12.
- AGUILAR, F. de A. (1890). Noticias de Segorbe y su Obispado por un sacerdote de la diócesis. 2 vols. Segorbe, Imp. Romaní (Ed. fac. Caja de Ahorros, 1983).
- AGUT, F. y SORRIBES, J. (2003). "Almazora, pels volts del 1900", dins l'Centenari. Convento de Madres Clarisas de Almazora 1898-1998. Castelló, Diputació, pp. 16-47.
- ALBARO, V. (1984). "Cofradías alcorinas". Penyalgosa, III, 1, 9-13.
- ANDREU, G. (1988). Noticias históricas de la villa de Cabanes. Cabanes, Caja Rural.
- BORRÁS JARQUÍ, J.M. (1979). Història de Vinaròs. Vinaròs, ed. fac. en volum únic, Tortosa, Amics de Vinaròs.
- CÁRCEL ORTÍ, M.* M. (1989). Relaciones sobre el Estado de las Diócesis Valencianas. 3 vols. Valencia, Generalitat Valenciana.
- FELIP, V. (1990). "L'Església de la Sang de la vila de Nules". En CALVO, Anna. L'Església de la Sang de Nules. Procés de recuperació i conservació. Castelló, Diputació.
- GRAU MONSERRAT, M. (1986-87). "Beates als Ports de Morella". BAMYC, VIII, 31-50.
- IQUINO, F. (1982). Historia de Soneja. Valencia, Caja de Ahorros de Segorbe.
- LÓPEZ DÍAZ, T. (1993). Historia de la Virgen del Niño Perdido. Caudiel, Ayuntamiento.
- MONFERRER, A. (1991). "Confraries i altres associacions religioses de finals del segle XVIII a Morella", Miscel·lània dedicada a la memòria de Mossèn Manuel Milini Boix (Morella, 1908-1989). Morella, AMYC, pp. 289-313.
- MONFERRER, A. (1989). "Religiositat popular comunitària a finals del segle XVIII en Onda i els pobles del voltant". Centre d'Estudis d'Onda, 2, 203-226.
- MONFERRER, A. (1991). "Les Confraries dels pobles del Maestrat al segle XVIII, segons l'enquesta del comte d'Aranda 1770". Segundas Jornadas sobre Arte y tradiciones en el Maestrazgo. Alcocebre, 28, 29, 30 Abril y 1 de Mayo de 1989. T. I, Alcalá de Xivert, Benicarló, pp. 151-170.
- MONFERRER, A. (1992). "Confraries i festes al Marquesat de Nules a finals del segle XVIII". III Congrés d'Història i Filologia de La Plana, abril, (1990). Nules, Ajuntament, pp. 43-66.
- MONFERRER, A. (2000). "Les confraries de Cabanes a l'Antic Règim". En Cabanes. 75 Aniversari de la Fuente del Buen Suceso. Libro conmemorativo. Cabanes, Ayuntamiento, pp. 20-25.
- MONFERRER, A. (2000). "La religiositat local de Lluçena. Devocions, confraries i festes". En Escrig, J. Coord.). Monogràfica de Lluçena L'Alcalatén. Castelló, Universitat Jaume I, pp. 383-435.
- MUNDINA, B. (1873). Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón. Castelló, Imp. Rovira, Ed. fac. Castelló, Caja de Ahorros, (1988.).
- PONS GÓMEZ, V.I. (1991). Almassora en las visitas pastorales de los siglos XV al XIX. Castelló, Ajuntament d'Almassora, p. 120, 135, 137-139 i 153.
- RABASSA, C. DÍAZ DE RÁBAGO, C. (1995). Documents per a la història de Vilafamés. València, CVC.
- REDÓ, R. (1990). Setmana Santa de Vinaròs. Vinaròs, Ajuntament.
- RULL, B. (1967). Noticiario histórico de Onda. Onda, Gráf. Magovi.
- SABORIT, P. (1991). Morir en el Alto Palancia La religiosidad popular a través de los testamentos. Siglos XVI-XVIII). Segorbe, Ayuntamiento.
- SALES IVIDAL, J. (1956). Historia i Novena de Ntra. sra. del Buen Suceso patrona de la Villa de Cabanes. Notas de G. Andreu Vallis. Castelló de la Plana, SCC.
- SANFÉLIX, A. (n/p). Fiestas religiosas de la parroquial iglesia del Santo Ángel Custodio de Vall de Uxó. n/p.
- SARTHOU, C. (s/a). Geografía General del reino de Valencia. Provincia de Castellón. Barcelona, A. Martín., Ed. fac. Caja de Ahorros de Castelló, (1989).
- SERRANO, J.P. (1994). "Semblanza de nuestra Semana Santa". En 50 años. Hermandad del Santo Sepulcro. Vila-real, (1944-1994. Vila-real, 27-36.
- TORRES, J. (1994). Nules, su parroquia arciptestal. Valencia, Ayuntamiento y Caja Rural de Nules.
- TRAVER, B. (1909) Historia de Villarreal. Vila-real, Imp. Botella, ed. fac. Castelló de la Plana, Imp. Rosell, (1977).

SENTENCIA DE MUERTE

Después de la muerte de mi abuela Gloria, en este septiembre de 2007 he tenido recuerdos de historias que me contaron mis abuelos cuando aun disfrutaba de su presencia y una que recuerdo con especial cariño, por la inocencia y trascendencia de la misma, es la que me contó mi abuela Carmen sobre las peripecias que tuvo mi abuelo Carlos (Clavario de esta Ilustre Cofradía) allá por sus años mozos.

Es una historia curiosa en lo que a mis recuerdos se refiere, pues no ha sido hasta estas fechas, en las que he vuelto a recordarla, como si de una grabación se tratara. Mi intención inicial era escribir un artículo sobre otro tema, pero este súbito recuerdo me ha hecho replantearme lo que iba a escribir inicialmente. Es como si la Imagen de Nuestro Señor, hubiese querido que la recordara en este momento, Navidad y con la proximidad del momento cumbre de mi clavariato.

Mi abuelo le dijo que siendo un niño, la Semana Santa de Castellón, tenía un aire silencioso y quedo y que se podía sentir una pureza dramática en cada recodo de la ciudad: las calles desamparadas y sordas, las casas, herméticas adustas y hundidas en un recato medroso con las gentes que parecían temerosas de Dios.

Estamos hablando de principios del siglo XX y en un ambiente así, sus hermanos y él se sentaban alrededor de su abuela, una señora enlutada y piadosa, para escucharla contar la pasión del Señor y, ella, soportaba con paciencia santa las preguntas audaces con que interrumpían su narración evangélica.

- Abuelita y ¿Todos los años se muere el Señor?

- Todos los años, se muere, hijos míos.

- ¿Y por qué se muere?

- Porque.... Así lo dispuso El

- ¿Y siempre lo matan esos mismos judíos que tú nos has dicho?

- Los que matan a Dios, son judíos siempre.

- ¿Cómo los que hay en el Monumento de las Hermanitas de los Pobres?

- Como aquellos.

- ¿Y porqué lo matan?

- Por... por ser Dios.

- ¿Es que para ser Dios es preciso que lo maten?

Los interrogatorios solían acabar con un gesto imperioso de la abuela y con unas palabras rotundas, cuando ya cansada y sin respuesta coherente les decía:

- ¡Silencio mequetrefes! Dios castiga a los niños preguntones que quieren saber lo que sólo El sabe.

Y ellos, respetuosamente callaban, pensando, con un escalofrío, que sólo podría librarles del castigo divino la terrible oportunidad de que Dios no se hubiese enterado de su curiosidad sacrílega, por estar muerto y sepulto en aquel monumento de las Hermanitas de los Pobres, que guardaban los feroces judíos de cartón.

De todos los Monumentos que visitaban en su peregrinación por las iglesias, ni el Sagrario de la Arciprestal, ni las severas y ornamentadas montañas de luz de las otras parroquias y templos lujosos, les emocionaba y seducía tanto como aquél humilde monumento de la capilla de las Hermanitas de los Desamparados, que era un bizarro alarde de flores, de cirios y de figuras alegóricas, pero.... Sobre todo aquellos dos enormes <<Judíos>>, como dos fieros soldados romanos, arma al brazo que les inundaban de un místico horror perdurando en las visiones de sus sueños. El abuelo le contó, que también recordaba que los colores del cartón, que era la carne de aquellos deicidas odiosos, se había marchitado y desvaído lastimosamente, pero aquello les ayudaba, aún más si cabe, en su fantasía infantil a ver con más fuerza el carácter denigrante y asqueroso de los verdugos de Dios, realzando su horrenda fealdad.

El abuelo decía que, al entrar en la capilla sus miradas quedaban prendidas, en las efigies de aquellos sicarios, recordaba sus armaduras arrugadas de vejez y manchadas por la humedad, los broqueles mellados por los ratones, los gladios desenvainados, sin filo ni brillo, y los cascos con la crinera raída, lo que daba a los soldados siniestros el aire de salir de una batalla, con todas las armas deterioradas por la lucha. A pesar de lo ajado de la indumentaria, el paso de los años, no se reflejaba sus rostros si no que arreciaban el gesto horripilante y monstruoso, con aquellos bigotazos grises y enormes, como dos alfanjes cruzados sobre la boca, y aquellos ojos irritados y saltantes de amenazas infernales, que les llenaban de pavor y de rencor.

Tras esta situación, su hermano Gonzalo y él urdieron una conspiración espeluznante. Convinieron en declararse rebeldes contra los continuos potajes y los guisos de abadejo, y contra toda mortificación, así de las comidas



*Chante y acompañantes.
Dibujo de Enrique Ribés*



de vigilia, como de la forzosa abstinencia de juegos, cánticos alborotos en aquellos días de la Santa Pasión. Pero ¿Cómo iban a triunfar en su propósito? De la única forma que su mente infantil podía razonar, ¡Evitando la muerte de Cristo por siempre jamás! después de que aquél año resucitara. ¿Qué como iban a lograr su propósito de conservar al Señor en su vida eterna e ininterrumpida? Pues muy sencillo, razonamiento infantil y fantasioso, ellos sólo tenían que matar a los <<Judíos>> que año tras año reincidían en su aborrecible crimen de crucificar al Hijo de Dios. Por descontado que los deicidas no podían ser otros que aquellos pasmarotes nefandos de la Capilla de las Hermanitas de los Pobres, por lo tanto en su candidez pensaron que, aniquilando la causa suprimirían el efecto. La solución era tan sencilla y la ocurrencia fue tan clara, que se asombraron de que nadie antes la hubiese urdido y acometido, para librar al mundo de tan abominables perturbadores del orden divino y humano.

Pues bien, decía la abuela que el abuelo y su hermano, tras tomar tan heroica resolución y, decididos a sacrificarse por la paz de Dios y de la Humanidad, escogieron armas propicias para la hazaña, y después de afilarlas y ensayarlas a conciencia, agujereando unos sacos de algarobas, que había en la cochera, cerca de la cuadra, las ocultaron cautelosamente en casa de su abuela. Esto fue el Jueves Santo por la mañana, después de haber sufrido las vigiliadas del Miércoles Santo que en su casa perduraban, implacables y rigurosas, hasta la noche del Sábado de Gloria. Después de que al mediodía se los llevaron a casa de la abuela y hubieron escondido las armas en un ropero, les entró un nerviosismo por el cuerpo que les daba escalofríos, con frecuencia visitaban el ropero para convencerse de que nadie les había descubierto y quitado de allí, sin pensar que, ellos, en su abstracción silenciosa y en la trascendente meditación sobre la ya cercana proeza que iban a acometer, o bien cuchicheado los últimos detalles de la misma, estaban delatando su preocupación pues oyeron a su abuela decir:

- ¿Qué les pasa a los niños? Ya están metidos otra vez en el ropero... ¿Les has dado alguna golosina? Para algo se ocultan... Mira a ver que hacen. Seguramente comen lo que no deben.

Y luego la voz de Marianeta, una de las criadas:

- No, señora, no les he dado nada. Alguna diablura pensarán...

Fue cuando sintieron el golpe del báculo de Marianeta acercándose, temblaron por instantes pero en un súbito arrebato y con gallardía se irguieron y salieron a defender la puerta:

- ¡Aquí no se entra!

Su hermano Gonzalo empuñaba una escopeta de dos cañones que los Reyes Magos le habían regalado, y mi abuelo blandía con rostro fiero un sable de dorado pomo, también regalo regio de aquel año. Curiosamente, y en su ardor por defender el recato del alijo, esgrimían las mismas armas que pretendían ocultar.

- ¿Qué es eso monigotes? ¿Qué hacéis?

- Nada, aquí no se puede entrar

Su voz sonó firme, como muestra de la tenaz guarda de aquél gravísimo secreto, y su actitud tuvo la gallardía propicia a la misión que la providencia les tenía encomendada.

- ¿Pero por qué sacáis esas cosas? ¿No sabéis que hoy no se puede jugar porque ha muerto el Señor?

Debieron quedarse atónitos al escuchar a Marianeta y entonces se dieron cuenta de que habían descubierto las vengadoras armas y no tuvieron más remedio que confesar.

- Nosotros no queremos jugar, esto es para matar de veras a los Judíos

- ¿Qué estáis diciendo? ¡Dádmelas a mí, que tampoco se puede matar a nadie hoy...ni mañana ni nunca! Pero además en este día es pecado llevar armas aunque sean de juguete.

Marianeta, les quitó las armas, dejándolos en honda desolación.

La abuela Carmen contaba que les llegó el momento de salir a visitar los Sagrarios con Marianeta, y que esta, ataviada con su mantellina, su rosario, su traje negro de fiesta y su báculo, no consiguió conmoverlos, ni siquiera sus palabras conciliadoras les arrancó un perdón. Ellos le manifestaron su total desprecio, simplemente no concediéndole el honor de contestar a nada de lo que Marianeta les decía, e incluso se burlaban de ella, en silencio, remedando su cojera, andando a compás suyo por la calle.

- ¡Qué chiquillos estos!

Parece que Marianeta, al decir su queja hacía temblar un poco su barbilla con un sofocado movimiento de coraje. Un momento antes de entrar en la capilla de las Hermanitas de los Pobres, mi abuelo y mi tío abuelo rompieron su silencio para intercambiar, sigilosamente, unas palabras.

Mi abuelo Carlos, le dijo a mi tío abuelo Gonzalo:

- Prepárate, ya lo sabes, cuando yo tire la pedrada a los judíos, tú le quitas el báculo y vienes en mi ayuda.

En aquél momento disfrutaban de una favorable soledad dentro de la capilla, pues apenas si habían dos o tres ancianas postradas de hinojos... y los judíos estaban más feroces, más provocativos y más repugnantes que nunca...

El tío abuelo Gonzalo miraba a hurtadillas a mi abuelo como invitándole a iniciar el ataque y mi abuelo sentía ramalazos de valor heroico, desalientos místicos e, incluso, momentos de piedad. Cobardía no, eso jamás. Pero ¿Qué pasó? El fatal desenlace, la piedra escondida en su bolsillo, cayó al suelo con estrépito sin que él pudiera evitarlo. Se alarmó Marianeta y quiso que salieran, se les acercó el sacristán de las monjas...les calló la reprimenda y no recuerda si rompió a llorar o no aunque tampoco recuerda con claridad las palabras de la reprimenda, pero si se le quedó una imagen fija y dolorosa en la mente, la oprobiosa mirada de irritante burla que le lanzaron los Judíos, tan tiesos y feroces como solían estar, en el momento en que abandonaron la capilla. Marianeta, como era lógico, los regañó al retornar a casa. El tío abuelo Gonzalo le replicaba con viveza y mi abuelo callaba devanando en su imaginación trágicas proezas. Cuando estuvo frente a su abuela, ya tenía urdida la excusa fantaseada por el camino, y declaró adelantando su defensa que Marianeta era amiga de los Judíos y les había advertido que ellos iban a matarlos. En su mente inventó que los Judíos levantaron sus espadas contra ellos, pero él de una pedrada le había partido la cabeza al más gigante..., y el sacristán de las monjas, que también era un hereje judío, se puso delante de él y no le dejó acabar con todos y los llevó hasta la puerta y los dos les reñían porque habían hecho aquello para que no volvieran a matar al Señor, y le dijo a su abuela que no debía creer ni una palabra de lo que Marianeta le dijera, que era una acusona amiga de los judíos y que era ella quien tenía la culpa de todo y sobre todo de que el Señor se muera otra vez al año que viene...

Al tiempo que le contaba la fantástica historia, la pobre Marianeta, se santiguaba, escandalizada. Como era lógico, su hermano Gonzalo apoyaba su discurso gritándole a Marianeta, con acento injurioso, que era una judía y una diabla que les había quitado las armas para salvar a los depravados judíos.

Mi bis bisabuela escuchaba, con sonriente incredulidad, la fábula y conocedora de los desvaríos, de fantaseador precoz, del abuelo Carlos, adoptó un ademán severo para decirle:

- A los niños embusteros los castiga Dios secándoles la lengua. Y ahora pídete perdón a Marianeta, por todas las herejías que has dicho, y por lo que la hicisteis padecer.

Con esa humillación y sometimiento a los que ellos juzgaban aliados de los enemigos de Dios, terminó la soberbia empresa que habían emprendido en pos del exterminio de los Judíos.

Al pasar los años, estando fuera de Castellón, su ciudad natal, mi abuelo recibió la noticia, de que el humilde monumento de las Hermanitas de los Pobres se había remodelado y embellecido y que los terribles judíos de su niñez ya no existían. Según me contó la abuela, la noticia le inundó de una melancolía que le trasladó a aquellos tiempos felices en los que disfrutaba de las mortificaciones vernáculas de la Semana Santa de Castellón. Fue una infausta nueva, y le dijo que con que dicha y alborozo volvería a contemplar los viejos vestigios de su niñez, y con que magnanimidad volvería darles la vida, para reverenciar su imagen como desagravio del daño que antaño quiso hacerles, y que ahora se tornaba en pesadumbre al saber que otros y no él, los habían hecho desaparecer para siempre.

Entiendo que para él, debieron ser símbolos candorosos de su fe ingenua, debieron ser siluetas rodeadas de cirios llameantes que impregnaron aun más si cabe su fervor por Nuestro Señor Jesucristo, su muerte y resurrección, el cual me ha llegado a mí sin mácula. Yo casi los puedo imaginar, como él debió imaginarlos, esas gigantescas y horripilantes figuras que blandiendo sus gladios llenaron sus mentes de fervorosa fantasía infantil y que acuden a mí con su imagen remota, encendiendo mi devoción en los días de la Pasión del Señor que ya han perdido aquél aire silencioso y solemne de la Semana Santa de nuestra niñez.

Gonzalo González-Espresati Amian

PROGRAMA DE ACTOS

Miércoles, 6 de febrero

- **20'00 horas:** Celebración de la Eucaristía oficiada por el Prior de la Cofradía D. Miguel Aznar Rabaza e imposición de la ceniza.

Martes, 19 de febrero

- **12'30 horas:** En los salones de Bancaja presentación del cartel anunciador de la Semana Santa 2007.
- Obra realizada para tal ocasión por el pintor D. Alberto Guallart.

Domingo, 24 de febrero

- **19'00 horas:** Procesión de Penitentes y tradicional acto de "Les tres caigudes" en el forn del Pla.

SANTO QUINARIO

Lunes, 3 de marzo

- **20'00 horas:** Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Joan Llidó Herrero, de la Parroquia El Salvador de Castellón. La parte musical correrá a cargo del coro Laudate.

Martes, 4 de marzo

- **20'00 horas:** Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Jesús Vilar Vilar, capellán de las Religiosas de la Consolación de Castellón. La parte musical correrá a cargo del coro Laudate.



Manto

Miércoles, 5 de marzo

- **20'00 horas:** Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. José Antonio Gaya Ballester, de la Parroquia Ntra. Sra. de la Esperanza de Castellón. La parte musical correrá a cargo del coro Laudate.

Jueves, 6 de marzo

- **20'00 horas:** Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Miguel Aznar Rabaza, Prior de la Capilla de la M. I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús. La parte musical correrá a cargo del coro Laudate.

Viernes, 7 de marzo

- **20'00 horas:** Celebración de la Eucaristía presidida por el Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de la Diócesis de Segorbe-Castellón, Don Casimiro López Llorente. La parte musical correrá a cargo del coro Laudate.

SEMANA CULTURAL

Lunes, 10 de marzo

- **20'00 horas:** Concierto extraordinario a cargo del Nouarc de Violoncels y duo de sopranos, con el patrocinio de FACSA.

Martes, 11 de marzo

- **20'00 horas:** Concierto extraordinario a cargo de la Jove Orquestra i Coral Polifònica de la Unió Musical de Torrent, con el patrocinio de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM).

Miércoles, 12 de marzo

- **20'00 horas:** Concierto extraordinario a cargo de la Orquestra de Cámara de la UJI "Camerata 94", con el patrocinio de la Fundación Dávalos-Fletcher.

Jueves, 13 de marzo

- **20'00 horas:** Concierto extraordinario a cargo de la Coral Juan Ramón Herrero con el patrocinio de ACCSA y Mediterráneo Holydays.

Viernes, 14 de marzo

- **20'00 horas:** Concierto extraordinario a cargo de L'Estança Harmònica, con el patrocinio de la Fundación San Isidro.

PROCESIÓN DIOCESANA

Sábado, 15 de marzo

- **18'00 horas:** Procesión diocesana en Xilxes.

SEMANA SANTA

Domingo, 16 de marzo DOMINGO DE RAMOS

- **11'00 horas:** Bendición de Ramos y Misa solemne, oficiada por el Prior de la Cofradía D. Miguel Aznar Rabaza. La parte musical correrá a cargo de la rondalla "ELS LLAURADORS".

Jueves, 20 de marzo JUEVES SANTO

- **20'00 horas:** Celebración eucarística de la Cena del Señor, oficiada por el Prior de la Cofradía. D. Miguel Aznar Rabaza.



Cristo del Huerto

Viernes, 21 de marzo

VIERNES SANTO

- **8'00 horas:** Solemne Via Crucis, que saliendo de la capilla, finalizará en la Basílica de Ntra. Sra. de Lledó.
- **17'00 horas:** Celebración de la Pasión del Señor. A continuación bajada de la Imagen del Santo Cristo Yacente y traslado de las imágenes a la Concatedral de Santa María.
- **20'00 horas:** Procesión General del Santo Entierro, que discurrirá por las calles Colón, Enmedio, Gasset y Mayor para finalizar en la Capilla de la Purísima Sangre.
- **23'00 horas:** Comienzo de la vela y veneración del Santo Cristo Yacente.

Sábado, 22 de marzo

SÁBADO SANTO

- **8'00 horas:** Continuación de la vela y veneración permanente del Santo Cristo Yacente.
- **20'00 horas:** Subida a la urna de la Imagen del Santo Cristo Yacente y ceremonia de entrega de llaves a los clavarios 2009.
- **23'00 horas:** Solemne Vigilia Pascual. Al finalizar, traslado de la imagen de la Virgen de Pascua hasta la Concatedral de Santa María.

Domingo, 23 de marzo

DOMINGO DE PASCUA

- **9'30 horas:** Procesión del Encuentro. A continuación Misa Solemne de Pascua oficiada por el Prior de la Cofradía D. Miguel Aznar Rabaza. La parte musical correrá a cargo del Coro Laudate.



PATROCINAN

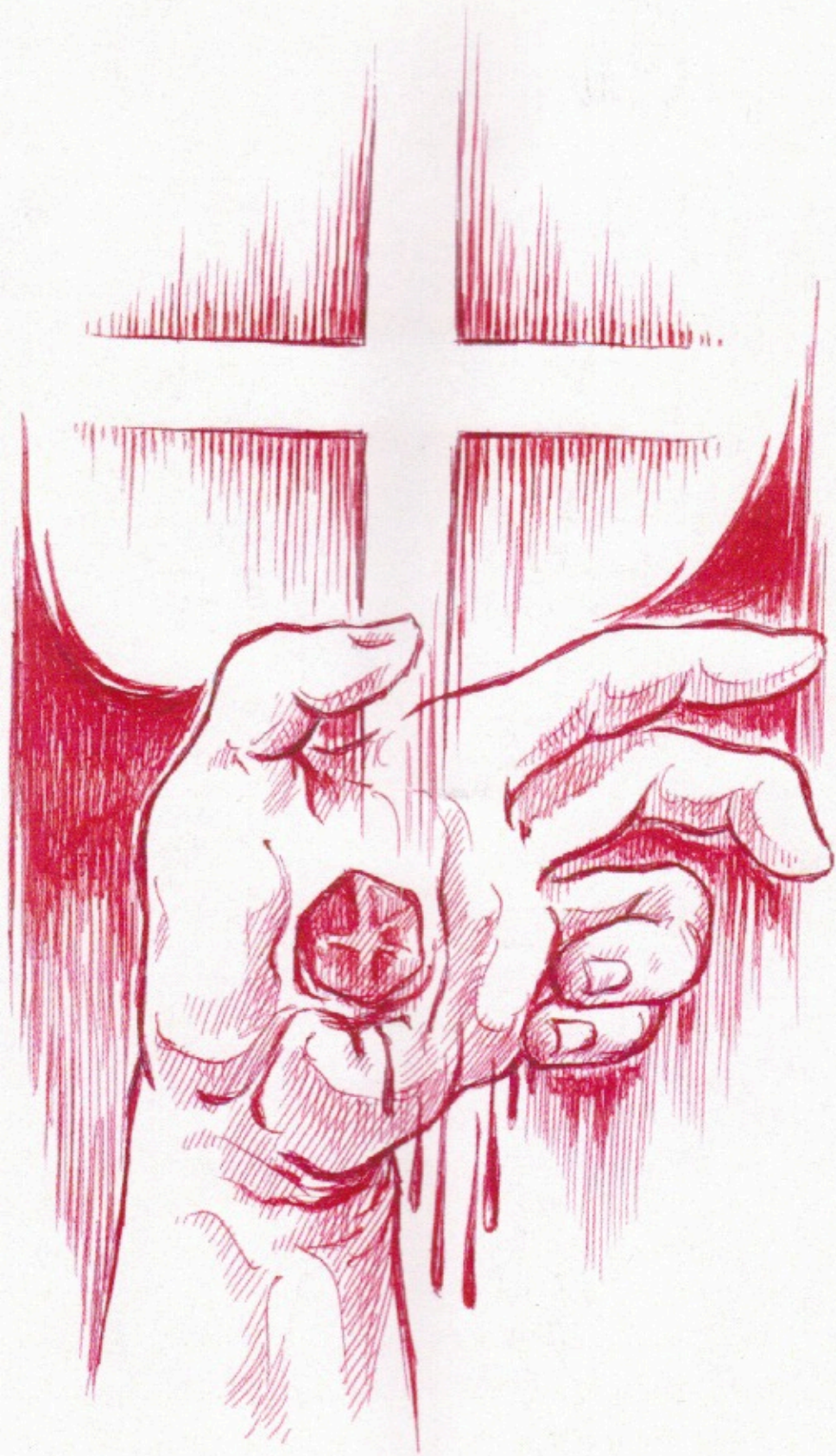


CAIXA RURAL CASTELLÓ



COLABORAN





Flaminia G.